

Ganadería regenerativa

Un fenómeno siglo XXI, con diferentes nombres y que cada día tiene más adeptos

Ing. Agr. Josefina Garese Pastorino
 Proyecto FPTA Gestión del Pasto
 Ing. Agr. Esteban Carriquiry Mendiola
 Plan Agropecuario



Foto 1. La regeneración del pastizal.

No es el modelo único de realizar ganadería ni un tipo de manejo específico con normas o leyes prefijadas con las que hay que cumplir para pasar una suerte de examen. Por regenerativo nos referimos simplemente (nada más y nada menos) a restablecer procesos ecosistémicos que por algún motivo se han deteriorado o degradado. En el caso del Uruguay, hablamos de lo que ocurre con el recurso predominante que son los pastizales, pero que también repara en otros ambientes que se dan asociados, como los montes naturales y los humedales, ambientes acuáticos y zonas riparias (riberañas) adyacentes a los cursos de agua.

Qué buscamos

En la ganadería regenerativa se busca recorrer lo que podríamos llamar un espiral virtuoso para la restauración de un ecosistema, con una visión holística mediante el manejo de los procesos, logrando mejorar la capacidad productiva y por ende la mejora el ingreso y la rentabilidad (aunque no debe ser éste el único propósito a tomar en cuenta).

Cómo lo hacemos

Los animales de producción en pastoreo son el insumo fundamental, mediante un pastoreo planificado funcionan como promotores del crecimiento de nuestras pasturas en la medida que las mantienen en estado “juvenil” con un óptimo crecimiento y calidad, reciclando además los nutrientes con sus deyecciones, lo cual promueve una activa vida de descomponedores en el suelo.

Figura 1. Pastoreo planificado es determinar cuantos animales estarán y por cuanto tiempo en cada lugar, es observar y medir cuanto comen y disponer cuando volverán nuevamente a la parcela.

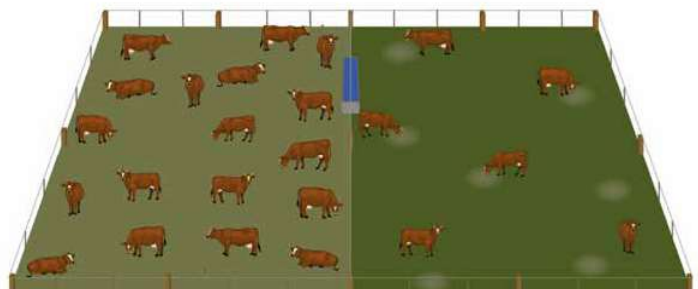


Figura 2. El efecto de los animales sobre las plantas forrajeras afecta sus sistemas radiculares y salud; el reciclaje de nutrientes es clave en la vida del suelo.



El modelo actual y los insumos

La gran mayoría de los sistemas productivos en general, y nuestro país no ha escapado a la norma, es el uso creciente de insumos externos (herbicidas, fertilizantes, semillas, suplementos y raciones, sales minerales y productos veterinarios) para intentar equilibrar los balances de materia y energía que el sistema no es capaz de sostener, y de este modo mantener e incrementar el resultado productivo.

En un escenario donde los fenómenos climáticos adversos son cada vez más frecuentes e intensos la necesidad de buscar resistencia y resiliencia, que nos den estabilidad productiva, se hace cada vez mayor. Para ello tenemos dos opciones: trabajar para que la naturaleza juegue a nuestro favor, o continuar compensando esta falta de estabilidad con una mayor cantidad de insumos externos, es decir, “comprando” la estabilidad.

El cambio de paradigma

Estamos ante un contexto diferente; nos encontramos en un momento donde surgen nuevas preocupaciones e intereses relacionados al cuidado del medio ambiente, la calidad de nuestros alimentos y el bienestar animal, principalmente impulsadas por las nuevas generaciones. Existe una especie de rebeldía, de sensibilidad donde productores y consumidores alrededor del mundo demandan un cambio en este sentido. Podemos agregar a este contexto, el recambio que se está dando en nuestro país en la propiedad de la tierra. No solo nuevas generaciones comienzan a ver los sistemas productivos tradicionales con otros ojos, sino que nuevos ojos, muchos con origen urbano, se agregan.

Los nuevos actores.

Cada vez son más las personas que ingresan al “mundo agropecuario” provenientes de otros sectores de la sociedad y se interiorizan tomando las riendas del sistema. Esto implica, la gran mayoría de las veces, la necesidad de instruirse, leer, conocer sus opciones, ver cómo lo hacen otros, y encontrar una metodología o un sistema productivo que puedan comprender sus principios de forma sencilla. También es interesante resaltar el hecho de que por la misma razón no acarrean con tradiciones, mandatos o preferencias productivas y estéticas heredadas, algo que ha sido muy común en nuestro rubro y a la vez un “freno de mano” para el cambio.

Los nuevos productores, técnicos/asesores, y otros en una oleada contagiosa, con la colaboración de los medios de comunicación y las redes sociales, van tras la búsqueda de una coherencia entre sus principios y la actividad que realizan, apostando no sólo a una rentabilidad económica que les permita mantenerse en el rubro, sino que promueva que las futuras generaciones también lo hagan garantizándoles una buena calidad de vida.



Foto 2. Nuevos actores requieren del trabajo conjunto con los técnicos.



Foto 3. La relación con los animales cambia.

Nuestra experiencia

Vemos con entusiasmo que la demanda por servicios técnicos en el diseño, la planificación de la inversión y la gestión de esta ganadería regenerativa es cada vez mayor en nuestro país. Se valora el asesoramiento personalizado, adaptado a cada situación, con un enfoque holístico que incluya el campo, el productor/a y su familia, sus recursos, sus necesidades y fundamentalmente sus objetivos. El técnico debe ser parte de este proceso y acompañar, brindar información explicando sus fundamentos, siendo clave el diálogo, el intercambio de conocimientos y observaciones en ambos sentidos, el estar presente y armar equipo; el productor, su familia y sus colaboradores deben notar que hay convicción y un interés genuino y transparente por lo que se está promoviendo e impulsando.

Filosofía de vida

La ganadería regenerativa no es solo producción y rentabilidad, es además una filosofía de vida y muchas veces implica ir más allá de resultados productivos estrictamente. Se podrá decir que esto no es algo nuevo, que desde siempre el campo en sí fue así, pero hay que comprender que el contexto está cambiando y muy rápidamente, que hay nuevos actores, intereses y sensibilidades en juego. Esto también hará que los mercados comiencen a tomar otros rumbos valorizándose cosas que antes no se creían importantes: ética y bienestar animal, balance de carbono, calidad de agua, biodiversidad, conservación del am-



Foto 4. ¿De qué lado prefieres estar?

biente, nos guste y estemos de acuerdo con ello o no.

A modo de reflexión

Ganadería regenerativa, holística, pastoreo racional, PRV, todos nombres “de moda” que apuntan a que entendamos que algo está cambiando, cualquiera puede ser parte y apuntamos a que esto despierte en nosotros y en ustedes, por el motivo que sea, sea económico, ecológico o social, la necesidad de mirar hacia el costado y preguntarnos: ¿será que puedo participar de este movimiento que está ganando tanto espacio últimamente?

Motivos y excusas para no cambiar podrá haber un montón, pero a nuestro modo de ver vale la pena darnos un lugar para la reflexión. Al fin al cabo, todos buscamos lo mismo, ser felices. ●